

ARQUIVOS DO SEMINARIO DE ESTUDOS GALEGOS

El Museo conserva los seis volúmenes de los *Arquivos do Seminario de Estudos Galegos* (ASEG) provenientes de los fondos de la Comisión de Monumentos.

El Seminario nace en otoño de 1923 –en un momento de parálisis de la revista *Nós* y en los iniciales de la dictadura de Primo de Rivera– en el camino de la tradición modernizadora de la cultura en España impulsada por la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas – conocida como JAE– y por el Institut d’Estudis Cataláns, ambos en funcionamiento desde 1907. De ahí que muchos de los socios del Seminario –aunque este sea independiente de la JAE– participaran también en sus iniciativas y proyectos, como en la Residencia de Estudiantes, en el Centro de Estudios Históricos, en la Misión Biológica de Galicia (1921); o se beneficiasen de las pensiones para estudios en el extranjero, como es bien sabido para los casos de Risco o Castelao y en los menos difundidos de Bouza Brey, Xesús Carro, Sánchez Cantón, Luis Iglesias, Luis Tobío, Cruz Gallástegui, Álvaro Gil, etc.

El impulso creador del Seminario parte de la ilusión de nueve estudiantes de la Universidad compostelana próximos a las Irmandades da Fala, –los de más proyección Filgueira Valverde, Fermín Bouza Brey, Ramón Martínez López y Luis Tobío– y el profesor Armando Cotarelo Valledor. El nombre de «seminario» hace referencia a un lugar de «siembra», de aprendizaje activo y trabajo conjunto de profesores y alumnos, frente a la palabra «cátedra» que evoca una enseñanza unidireccional.

Como institución plural en cuanto a contenidos en sus diversas secciones – cambiantes en el tiempo– es centro de ilusiones comunes, pero también de visiones particulares, a veces divergentes y no exentas de problemas, muchos de ellos vinculados a la complicada situación política de la época.

En la existencia del SEG reconocemos cuatro etapas:

Primera, **formación** (1923-26), sin sede, acogidas sus sesiones en la Facultad de Filosofía y Letras y Derecho, con amplia actividad de trabajos de *ingreso*, *anuales* y *comunicaciones*, y que empieza a los dos años de la constitución a hacer publicaciones. Unas literarias (*Os nenos*, de Filgueira; *Na noite estrelecida* de R. Cabanillas y *Cousas*, de Castelao, p. ej.) y otras científicas, sobre todo humanísticas, en la revista *Nós*, (15 trabajos) y en el BRAG (5). El

presidente será Armando Cotarelo hasta 1925, que marcha a Madrid y es sustituido por Salvador Cabeza de León.

En la segunda etapa, **consolidación** (1926-30), ocupará sede prestada por la Sociedad Económica de Santiago en el edificio San Clemente, y será el momento inicial de los *Arquivos*, en paralelo a la continuidad de colaboración con *Nós* y a la publicación de monografías. Comienzan los trabajos de varios especialistas sobre un mismo territorio que darán lugar a artículos sobre geografía, prehistoria, arqueología, etnografía, folclore, música, literatura popular, etc. Los dos primeros ensayos de estas «campanas» serán en las tierras de Monforte (1926) y Carballiño-Ribadavia (1927); luego vendrán las “xeiras” de las Tierras de Lalín –o del Deza– (desde 1929 a 1935), pero la única que se concreta en monografía será *Terra de Melide* (campanas junio-septiembre de 1929), aparte de *Vila de Calvos de Randín*, de la autoría de Cuevillas y Xoaquín Lorenzo (1930).

Una tercera etapa, de **madurez**, comenzará a fines de 1930, en que tendrá sede definitiva en locales cedidos por la Universidad. En Fonseca, la parte de museo y biblioteca, enfocada a las secciones de Humanidades; y en la Facultad de Ciencias, los laboratorios de Geoquímica y Fitopatología, con su propia biblioteca. Podemos distinguir aquí dos fases: la primera coincidente aproximadamente con el fructífero rectorado de Alejandro Rodríguez Cadarso, –en el que, con la colaboración del Seminario, se impulsa la creación del Instituto de Estudios Regionales y del Instituto de Estudios Galaico-Portugueses– interrumpidos con su muerte en accidente de coche en diciembre de 1933, poco después de la magna publicación de *Terra de Melide*. La segunda etapa comenzaría con la asunción de la presidencia por Luis Iglesias, tras la muerte en mayo de 1934 de Cabeza de León, marcada por la escasa sensibilidad galleguista de Luis Iglesias, por el freno de la publicación de los *Arquivos* y la tensión política. Castelao amenaza, incluso, con dejar la institución, pero los problemas venían de antes, pues Cabeza de León le había retirado a Ánxel Casal la impresión del tomo VI de los *Arquivos* y de otras obras de la institución.

Con la asunción del cargo de rector, Luis Iglesias deja en mayo de 1936 la Presidencia del Seminario para la que es elegido Otero Pedrayo, quien apenas tuvo tiempo a realizar su trabajo por la campaña pro Estatuto y el estallido de la Guerra Civil.

Seguidamente, la institución entró en una cuarta y última etapa de **colapso** con Xesús Carro como encastillado y resistente defensor frente al inicial deseo universitario de absorción de sus fondos, invocando el reglamento del SEG que señalaba que de desaparecer sus bienes pasarían a la Universidad. Esta situación evolucionó hasta la liquidación del SEG en 1943 cuando se crea el Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos, en el que se integra una parte significativa de los antiguos colaboradores de las secciones de Humanidades del Seminario y la mayor parte de su archivo, biblioteca y museo. La dependencia del Centro Superior de Investigaciones Científicas, heredero orgánico de la JAE para evitar ser diluido en la Universidad, fue el mecanismo diseñado por Filgueira Valverde y Sánchez Cantón, con la anuencia de Xesús Carro y de otros, para tratar de «salvar lo posible». La publicación de sus *Cuadernos de Estudios Gallegos* a partir de 1944, será una forma de tratar de continuar la labor de los *Arquivos*.

Estos seis tomos del ASEG, –de unos 23,5 cm y de entre 258 páginas el tomo V y 375, el VI– fueron publicados por tres imprentas distintas (*Lar* –vol. I–, *Nós* –de II la V– y *Paredes* –VI) y en dos localidades (A Coruña, t. I e II, y Santiago, del IV al VI). La datación de los tomos es irregular y en varias ocasiones no se corresponden con el momento de salida. Así, en el t. I figura el año 1927; en el II, el 1929; en el III, también el 1929 –aunque sabemos que salió en verano de 1931–; en el IV, 1932; en el V, 1930; en el VI, 1933-34. Como curiosidad, la parte segunda del artículo «Blasós de Ourense» de Xurxo Lourenzo aparece en el número 4, y la primera, en el número 5. Un tomo VII, monográfico sobre Eduardo Pondal en su centenario, nunca vio la luz.

En conjunto hay un total de 70 artículos y notas científicas de 39 personas (sólo dos mujeres, Pura Lorenzana y Dolores Lorenzo Salgado, en colaboraciones firmadas con Cuevillas la primera y Parga Pondal, la segunda). La extensión de los artículos es muy variable, de simples notas a textos extensos como «Os Oestrimnios, os Saefes e a ofiolatría en Galiza», de Cuevillas y Bouza Brey, que en el t.II ocupaba 169 páginas. De esos 39 colaboradores, seis especialistas en Ciencias Naturales (mineralogía, fauna y flora, astronomía), destacan Isidro Parga Pondal, Ramón María Aller y Luis Iglesias; y el resto de los colaboradores, en temas arqueológicos, históricos y etnográficos. Los principales serán Cuevillas, con ocho aportaciones (ídolos, torques, lúnulas, mámoas, el señalado estudio de «Os Oestrimnios...» y otra amplia colaboración «Estudos encol da idade de ferro no noroeste da península», junto con Serpa Pinto; Bouza Brey y Xurxo Lourenzo tendrán cuatro colaboraciones, cada uno de ellos. Vicente Risco tendrá dos, Otero solo una en el t. I, Xoaquín Lorenzo y

Álvaro de las Casas aportarán también su respectiva colaboración. En los *Arquivos* se encontraron, pues, varias generaciones. A la par de los fundadores y gente joven incorporada como Xoaquín y Xurxo Lourenzo, Antón Fraguas, Ricardo Carvalho Calero (que serían la segunda hornada de la «Xeración do Seminario») estarían los hombres de *Nós* y otros como Federico Manciñeira, nacido en 1870, el colaborador de más edad, como símbolo de los arcos tendidos entre los tiempos.

En relación a la lengua de los artículos, señalar que en gallego hay 41, 25 en castellano –casi todos de Ciencias Naturales– y 4 en portugués. Esta presencia del castellano, la principal diferencia con *Nós*, marca la pluralidad del Seminario.

Los seis volúmenes contienen junto a artículos académicos, información sobre socios, patrocinadores, directivas, actividades, etc., lo que sumado al contenido del libro *Seminario de Estudos Galegos, dez cursos de traballo 1923-24* (1934), correspondencia, actas y borradores conservados en el IEGPS (CSIC), fue el material con que Alfonso Mato, elaboró la monografía canónica, *O Seminario de Estudos Gallegos* (2001).

Se asienta el SEG, con claridad, en una alianza del galleguismo cultural conservador de Pontevedra, Santiago y Ourense. Al mecenazgo inicial de Portela Valladares, se suman contribuciones regulares desde 1926 de las diputaciones provinciales y de particulares como Angelita Varela, mecenas de cuanta iniciativa cultural promovieran sus amigos de Ourense, y después de ayuntamientos y asociaciones de emigrantes.

A partir del t. III aparecen los datos de los socios. En el primer listado aparecen 143, de los que de Santiago serían 41, de Ourense 33, de Pontevedra 29 mientras que de Vigo 5, de Lugo 3, de Coruña 3 y de Ferrol 1. El resto serían de villas de Galicia, como Allariz y Xinzo.

Los números siguen más o menos en las mismas proporciones hasta el último t. VI, en el que aparecen 88 socios en Santiago, 44 en Ourense, 39 en Pontevedra, 27 en Vigo, 12 en Coruña, 6 en Lugo y 1 en Ferrol.

Pero más importancia que los números tendrán las contribuciones. En Ourense la actividad de investigación había precedido a la fundación del Seminario y la revista *Nós* había sido su vehículo. La sección «Arquivo Filolóxico e etnográfico de Galicia», impulsada por Risco, es de 1920; Aquis Querquernis y San Cibrán de Las aparecen de la mano de Cuevillas en enero y abril de 1922,

y las reflexiones «Encol da aldeia» de Otero, también son de ese año. Así, pues, estaban preparados para asumir sus responsabilidades científicas como impulsores de las secciones de Etnografía, Prehistoria y Geografía desde el inicio del SEG. Risco ingresa con el trabajo “O Castro de Caldelas, manual xeográfico e etnográfico d’unha villa da nosa Terra», firmado el 1 de febrero de 1924 y publicado en el volumen I; Cuevillas, con «A idade do Ferro na Galiza», leída el 18 de abril, y publicada en 14 entregas en la revista *Nós*; y Otero, con la *Síntese xeográfica de Galicia*, defendida el 10 de enero de 1925 y publicada como el primer manual del *Seminario*, en 1926.

Los hombres de *Nós* pusieron su revista al servicio del *Seminario* hasta el punto de que en su Comisión de Publicaciones se decidía que artículos iban para los *Arquivos*, cuales a *Nós*, –como las catalogaciones de los castros de las tierras de Celanova, Carballiño, Lobeira, etc.– y cuales serían publicaciones monográficas, o enviadas a otros lugares.

La última publicación del *Seminario*, significativo, fue *Parroquia de Velle* de Cuevillas, Fernández Hermida y Xoaquín Lorenzo, que salió de la Imprenta de La Región en el verano de 1936.

Independientemente de lo que sucedía en Santiago, en Ourense el Grupo Marcelo Macías, funcionó desde los inicios de 1942 con Ferro Couselo, Risco, Cuevillas, Xoaquín Lorenzo y Carlos Vázquez, como alternativa de trabajo al amparo del naciente museo, en un grupo que gestionaría aparte de su *Boletín del Museo Arqueológico* (1943-53), el *Boletín de la Comisión de Monumentos de Orense*, hasta que en 1960 cierra, simbólicamente, con un volumen dedicado a Cuevillas.

